





# Concretar la luz: Casa Plomo

*El arquitecto Adrián Jirón hizo que cada uno de los 115 metros cuadrados de este proyecto unifamiliar valga su peso en plomo.*

*Por: Randall Zúñiga, periodista / Fotografía: Osvaldo Quesada*

Reducir el programa a la necesidad de libertad espacial en un área más que limitada fue la llave para que Adrián Jirón concretara la Casa Plomo, en San Joaquín de Flores, Heredia.

A partir de la coherencia en la paleta cromática y de materiales, Jirón consiguió sumar al proyecto una vista imprescindible del entorno, desde el cielo azul hasta las montañas circundantes, y así aprovechar de forma exhaustiva la iluminación natural.

"Sus propietarios deciden optar por una solución de vivienda pequeña y de costo moderado (menos), pero que les permita máxima flexibilidad, confort y amplitud (más)", afirma Jirón. De ahí que recalque la máxima de "menos es más" del arquitecto alemán Mies van der Rohe, siendo este "el concepto básico para lograr el resultado ideal".

### **La liviandad del peso**

La Casa Plomo obtuvo su nombre gracias al tono gris plomo que predomina en toda la obra, dados los distintos acabados y usos en que se presenta el concreto.

Desde el concreto lujado oscuro de las paredes, hasta el piso también lujado pero en un tono más claro. Además, en bordes y transiciones se dejó un acabado lavado pero áspero; en la escalera, un acento que guía los pasos ▶



*"La expresión de la naturaleza de los materiales de construcción –tal como son– es una característica de la casa", cuenta Jirón. "El concreto, siendo el principal material de construcción, también se vuelve el principal material de los acabados de la vivienda".*



*La unidad entre los espacios del primer nivel queda evidenciada al no existir barreras entre cocina, comedor y sala. Incluso, a partir de ellos, se puede acceder a la terraza mediante una serie de puertas de vidrio corredizas.*

mediante el material lavado y pulido, y en los sobres de la cocina y el lavatorio, un acabado con ocre y resina.

Esta unidad crea una coherencia excepcional entre los distintos espacios, máxime que la unión visual entre muchos de ellos suponía no sobrecargar las áreas de colores o texturas distintas.

"No solo logra una armonía intrínseca y homogénea en la casa, sino que se convirtió en una forma eficiente de administrar el costo de la casa", afirma el arquitecto Jirón.

### **Liberar el espacio**

Quizás la lógica, alejada del sentido común en estos días, pudo prever en este pequeño lote de residencial una obra estrecha de pequeñas ventanas para conjugar con el resto de las viviendas.

Sin embargo, cuando la tarea cayó en manos de Jirón, él se tomó como un reto las limitantes para explotar al máximo las posibilidades. Incluso el diseño arquitectónico pasó a un segundo plano: Jirón quiso centrarse en las necesidades de los clientes (una joven pareja de profesionales) mucho antes que en la forma. De ahí que esta surgiera precisamente de los requerimientos.

"El diseño de la casa parte de la combinación entre las necesidades de los propietarios con nuestra búsqueda por lograr generar vivencias como la libertad, lo infinito y la diversidad", explica Jirón. ▶



*Para Jirón, "la arquitectura o la forma no se vuelven el tema de diseño en sí; más bien se convierten en los medios para lograr las sensaciones espaciales que nutren la experiencia de habitar la casa".*



*La doble altura del área social busca aprovechar al máximo la iluminación natural, lo que provoca una sensación de amplitud y libertad en el espacio reducido.*

Así, el logro recae en dotar de amplitud un espacio de antemano reducido y hacer que este lujo se viva en cada uno de los espacios, tanto en las áreas sociales del primer nivel, como en las más íntimas del segundo.

Buena parte de esta sensación de amplitud viene dada desde el antejardín. Allí, tanto la fachada principal como las tapias colindantes son de concreto lujado oscuro con sisas horizontales que ingresan al proyecto. Estas crean una sensación de unidad en torno al proyecto desde el jardín de acceso, que abraza al visitante con una escala moderada por la distancia entre sisas.

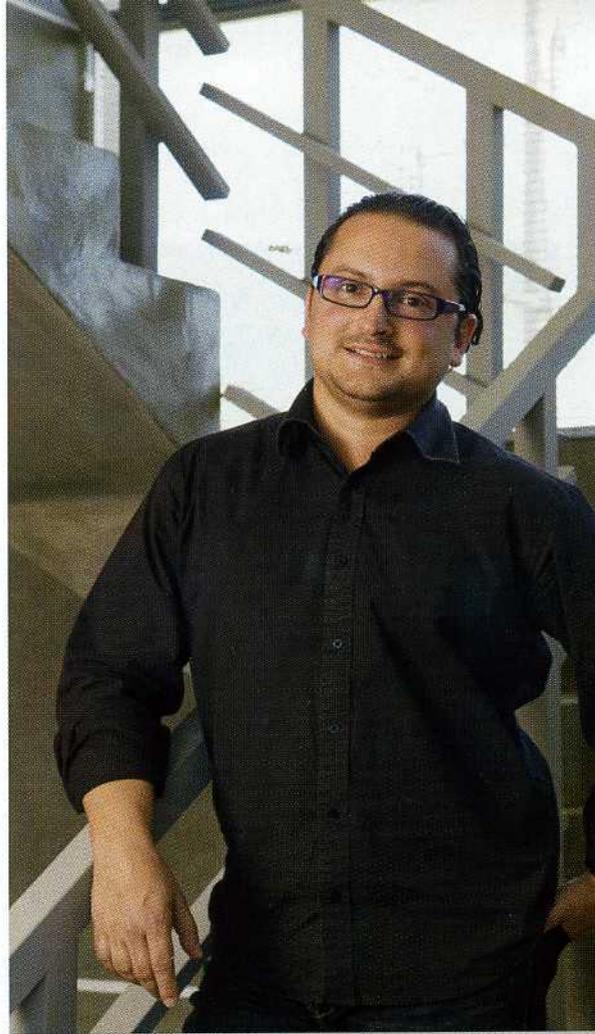
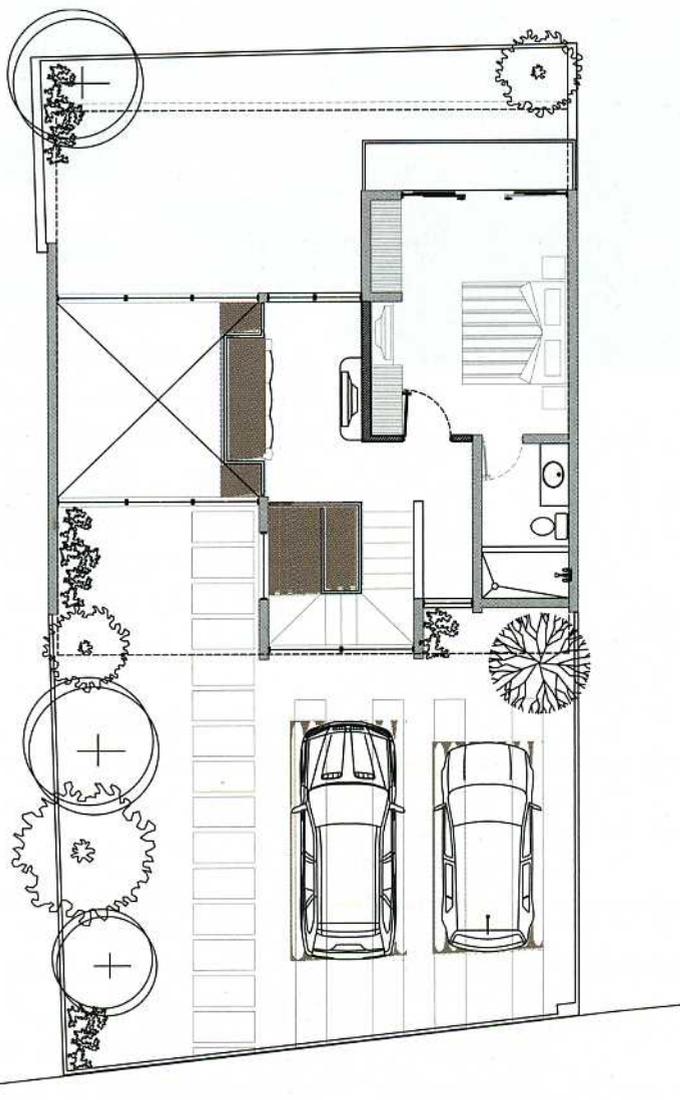
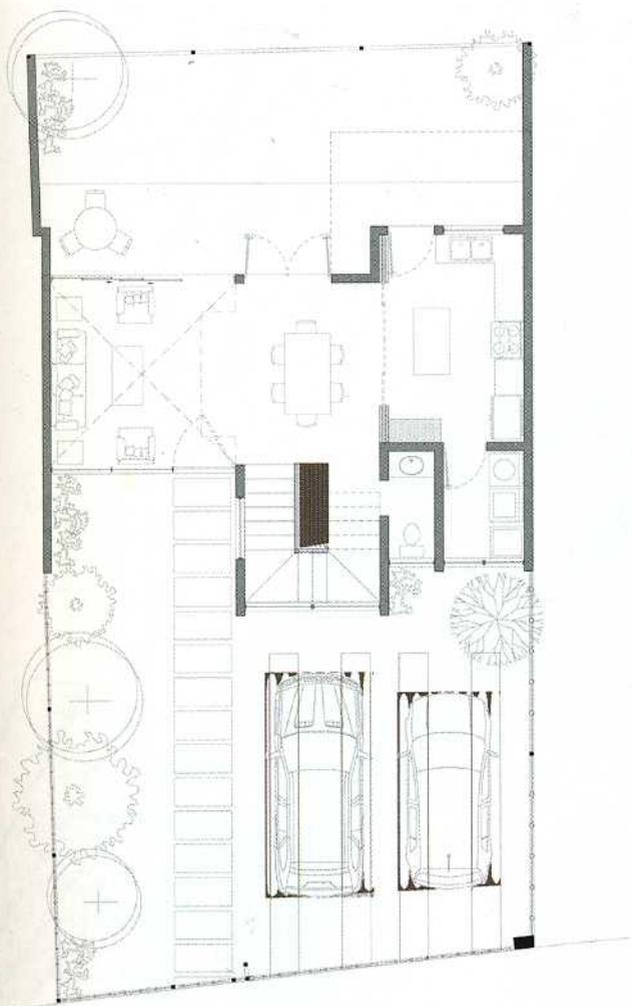
"El tamaño de la casa no se limita entonces a su lindero, sino que se prolonga hasta donde la vista pueda", describe Jirón. "No existe barrera entre el afuera y el adentro, pues lo mismo que la casa muestra por fuera es lo que sigue por dentro y vuelve a salir".

La unidad, al mismo tiempo, viene dada por la transparencia del espacio destinado a la sala y el comedor, así como al área de las escaleras. En este caso, la mirada puede trasladarse del antejardín hasta la terraza sin barreras, lo que baña de luz y de los colores del entorno la sala de doble altura.

"La luz es un ingrediente preponderante en la casa, con altos ventanales de doble altura hacia el antejardín y el patio; se integra el espacio interno con el exterior, haciendo parte de la casa el paisaje lejano, las montañas, los celajes y el bosque", concluye. ■



*La Casa Plomo debe su nombre al tono gris de la mayoría de los espacios, que se debe a los distintos acabados del concreto.*



### **El arquitecto**

Adrián Jirón Beirute se graduó de artes gráficas en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica en 1995 y como arquitecto de la Universidad del Diseño en el 2000.

Desde la creación de su propio estudio en 1999, Jirón-Beirute/Arquitectura, S.A., ha realizado proyectos comerciales, industriales, residenciales e institucionales.

### **Ficha técnica**

Arquitectura: Jirón-Beirute Arquitectura, S.A.

Ingeniería estructural: Heriel, S.A.

Ingeniería eléctrica: Ing. Federico Ling e Ing. Luis Diego Rojas

Ingeniería mecánica: Ing. Roberto Trejos

Constructora: Proyectos Constructivos Loaiza

Área construida: 115 metros cuadrados